

DE LA PROVINCIA DE ORENSE

numero 6 a 20 rs. trimestre para esta

che y Arcilla, que tenga la alta honra de ofrecerte como testimonio de adhesión a su Real Persona y en muestra del ardiente deseo que abriga la marina por la gloria de su reinado.

DIARIO DE LAS OPERACIONES:
QUE SE CITAN EN EL ANTERIOR OFICIO.
Dia 24 al 25 de febrero.

Se hallaban fondeados en la bahía de Algeciras con viento al E. fresco y sobre dos y tres anclas los buques siguientes: navío Reina Isabel II, vapor Isabel II, fragata Cortés, corbeta Villa de Bilbao, vapor Colón, En Puente Mayor: fragata Blanca, vapor Vasco Núñez de Balboa, vapor Vucano, goleta Ceres, goleta Edetana, goleta Buenaventura.

A mi llegada de Tetuán puse la señal de dar la vela, y sin embargo de tener todos sus lanchas en el agua y de los inconvenientes de viento y mar para las maniobras, al medio día, es decir, á las cuatro horas de puesta la señal se hallaba ya todos en movimiento, para los vapores Isabel II, Colón y Vasco Núñez tomaron de remolque, como estaba prevenido de antemano, al navío Reina, fragata Cortés y corbeta Villa de Bilbao practicándose todas las operaciones con una actividad digna de elogio. Los buques formaron en dos columnas, y en este orden me dirigí á frutificar la bahía de Algeciras. A las tres de la tarde libre de puntas, hice rumbo al O. $\frac{1}{2}$ N. O. para desembocar, guiando sobre la costa de Africa. Los remolcadores llegaron á un andar de cinco millas con el viento fresco en popa á excepción del Vasco Núñez que solo arrancó cuatro á la Bilbao en las mismas circunstancias. En el Estrecho viento al E. fresco y mar llana. A la una de la noche estaba sobre el cabo Espartel, y goberné á largo de costa. Desde que estoví al O. del cabo se llamó el viento al N. E. y empezó á sentirse mar del N. O. Experimenté fuertes corrientes á O. que me obligaron á enmendar el rumbo mas al S. Amanecí en el paralelo de Arcilla, y á las ocho de la mañana avisté la población de Larache, á cuyo fondeadero me dirigí. Llamé á esta hora el viento á S. E. $\frac{1}{2}$ S. y aumentó la mar del N. O. Di por telégrafo la orden de acoderarse en una línea N. E. — S. O. por las siete á nueve brazas ocupando la cabeza S. O. la fragata Princesa, de mi insignia, y seguidamente el Reina, Blanca, Bilbao y Cortés con sus vapores remolcadores. Los otros buques debían flanquearse sin dar fondo.

Para que esta línea quedase en la posición que me había propuesto (véase c

1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633, 2634, 2635, 2636, 2637, 2638, 2639, 2640, 2641, 2642, 2643, 2644, 2645, 2646, 2647, 2648, 2649, 2650, 2651, 2652, 2653, 2654, 2655, 2656, 2657, 2658, 2659, 2660, 2661, 2662, 2663, 2664, 2665, 2666, 2667, 2668, 2669, 2670, 2671, 2672, 2673, 2674, 2675, 2676, 2677, 2678, 2679, 26

plano adjunto), me adelanté con la Princesa a colocarme convenientemente, lo que conseguí a las once y cuarenta minutos de la mañana, en que quedé acoderado, recibiendo desde las once y veinte, en que estuve a tiro, el fuego del enemigo. Para ocupar mi puesto con la Princesa tuve que costear muy atascado a la barra, que estaba completamente cerrada, formando posición en las ocho brazas.

Tan largo como estuve acoderado, rompió el fuego contra las dos baterías que hay al Oeste de la población, y hasta las doce estuve batallándolas solo, pues para marcar bien la línea a los otros buques me adelanté bastante espacio, empleando todo el andar de la Princesa, muy superior al de los remolcadores y remolcados.

Durante este tiempo había ido entrando mucha mar de leva, que aumentó en gran manera al acercarme a la barra.

Día 25 al 26.

Al medio día tomaron su puesto el Isabel II y el Reina, y se guindamente la Blanca, verificándolo poco después la Cortés y Bilbao con sus remolcadores y los buques sueltos, que eran el Vulcano, la Ceres, la Buenaventura y la Edelana, rompiendo todos el fuego según iban ocupando sus posiciones. El espacio reducido en que se maniobraba, la mar gruesa de través y lo largo de los remolcadores, dificultaban la operación de acoderarse los buques; pero sus Comandantes maniobraron a mi entera satisfacción, ocupando sus puestos con pericia bajo el fuego de las baterías enemigas, a distancia de unos cuatro cables de ellas, y lo mas inmediato posible todos los buques.

Acoderados como nos hallábamos en una línea N. E.—S. E., la mar gruesa del N. O. era completamente de través, y los balances violentos no permitieron al Reina hacer uso de su primera batería. La Cortés y Bilbao solo pudieron hacer con sus baterías, la cuarta parte de los disparos que con las del alcázar y castillo, tocándose en los demas buques la misma dificultad. Sin embargo de todo, el fuego se sostuvo muy vivo y se logró acallar el del enemigo, que solo hacia sus disparos cuando los repetidos balances hacían cesar algo el de los buques. Estos se batían en tan malas circunstancias como lo hubiera hecho en el mar corriendo un tiempo. El manejo de la artillería con tales condiciones honra sobremanera a los equipajes que se condujeron con la mayor pericia y llenando cumplidamente mis deseos, a pesar de ser en su mayoría gente recién entrada en el servicio. A las doce y cuarto sellamó el viento al S. O., que aunque flojo, por el cariz y la opinión de los prácticos, me inspiró confianza y me hizo comprender la urgente necesidad de poner a salvo del temporal que podía sobrevenir a los buques remolcados, que hubieran quedado muy comprometidos con el viento de travesía. Continué, sin embargo, el combate hasta la una y veinte en que, aumentando la mar por momentos, y siendo por tanto mas violentos y repetidos los balances, hice señal de levar y dar la vela por considerar también cumplido el objeto del ataque. La maniobra indicada fue ejecutada por todos con inteligencia, sin dejar de hacer fuego mientras maraban, demostrando el Comandante del navio Reina en esta ocasión la justicia del concepto que disfrutaba como hombre de mar. Los enemigos jugaron de 30 a 35 cañones, bien servidos según sus pautas.

A las dos de la tarde concluyó el combate, y ordenando la misma formación de dos columnas, gobernó al N. O. para franquear de la costa a los buques que carecen de movimiento propio. La mar era tan tendida a las cuatro de la tarde como la había experimentado sobre Larache a las dos, lo cual me demostró que había permanecido acoderado hasta el momento que fué posible. Tuve en este

buque un cabo de mar muerto y ocho individuos mas entre heridos y contusos. En los otros buques hubo algunos de sus últimos, debiendo ser amputado de una pierna un herido del navio Reina.

Ha sido inmejorable el comportamiento de las dotaciones, a las que han dado un ejemplo digno de elogio sus Comandantes y Oficiales. El primer maquinista de la Princesa Mr. John Palmer, después de fondeado y acoderado el buque, pidió y obtuvo permiso para manejar un bombero de la batería. El Teniente de navio de Ingenieros Blanco, estuvo siempre en puestos de honor.

Con las apariencias de viento al O. y la gran mar de leva del N. O. juzgué indispensable navegar hacia el Estrecho, y lo hice así por la noche, notando, según ganaba latitud, que el viento rotaba al N. y NE.

Hallándonse en la amanecida sobre el cabo Espartel con viento al E. NE. y menos mar del NO, determiné hacer rumbo al S. para batir los fuertes de la población de Arcilla, cuya operación dispuse fuese por contramarcha, formando una línea las dos columnas, y dejando para flanquear las tres goletas de hélice y el vapor Vulcano.

Día 26 al 27.

Formada a las doce, la línea de combate, quedando a barlovento los cuatro buques menores flanqueadores, gobernó a atacar los arrecifes que a dos cables despide Arcilla, marchando a la cabeza con la Princesa de Asturias por un bracoje de 7 a 8 brazas.

A las doce y cincuenta y cinco minutos, recibí los primeros tiros del enemigo. A la una y dos rompí el fuego, permaneciendo en él por espacio de doce minutos con la máquina parada y la salida que conservaba el buque.

Me siguieron la Blanca, el Isabel II con el navio Reina, el Colon con la Cortés y el Vasco Núñez con la villa de Bilbao, colocándose al N. los flanqueadores que con granadas hicieron un vivo fuego durante dos horas y media.

Todos los buques repitieron este movimiento dos veces mas, y a las tres y quince hice cesar el fuego, después de haber causado mucho daño a la población, en la que se declararon algunos incendios; de haber apagado el fuego del enemigo, que sostuvo al principio con 14 cañones, y arruinado con destrozos visibles un torreón y las demas murallas. Los habitantes abandonaron la población.

A tres millas de Arcilla llamé a bordo a los Comandantes, para coordinar el ataque a Salé y Rabat, dándoles instrucciones convenientes para maniobrar en caso de cambio de tiempo; a las cinco de la tarde mandé a Cádiz la Buenaventura a que remediase las averías de sus colisas y llevara noticias, y poco después envié asimismo al Vulcano, que había partido el hauprés y el mastelero de velacho, en un abordaje con la Bilbao.

Al anochecer estaba el viento al N. E. flojo y había alguna mar del N. O. seguí al S. no obstante, deseoso de atacar a Salé y Rabat, a pesar de estar convencido de que por poca que fuese la mar en el paralelo de Espartel o Arcilla, sería muy grande en Larache, y mayor aun en Rabat.

A las nueve de la noche aumentó considerablemente la mar de leva y entabló el viento N. O. fresquito. No quise aun desistir de la expedición a Rabat; pero viendo que a eso de las once era la mar siempre tendida y el viento de afuera, y que si esperaba mas tiempo podía llegar el caso de no poder los remolcadores sacar a barlovento a los remolcados, hice señal de rumbo al N. En esta posición, y arreglado a tres millas el andar de la Princesa, tuve que parar frecuentemente para aguardar al Vasco Núñez que apenas arrancaba dos millas a la Villa de Bilbao, y al Isabel II, que apenas llegaba a hacer andar tres al navio Reina, convenciéndome

me prácticamente de que, por poco que fuese el viento de proa y la mar que se experimentase, serian inútiles los esfuerzos de los Comandantes de estos vapores para sacar a los remolcados.

Amanecí 18 millas al O. S. O. del cabo Espartel y montándolo a las once me dirigí a Algeciras, donde he fondeado con todos los buques a las seis de la tarde.

Al concluir el diario de mis operaciones, debo dejar consignado estoy plenamente satisfecho del inmejorable comportamiento de los Comandantes, Oficiales y tripulaciones de todos los buques y del de los Jefes y Oficiales de la Plaza Mayor de la división, lo cual he dispuesto se haga así saber en la orden del día.

A bordo de la fragata Princesa de Asturias en la bahía de Algeciras 26 de febrero de 1860.—José Maria de Bustillo.

Relación de los muertos y heridos habidos en el bombardeo de la ciudad de Larache el 25 de febrero de 1860.

FRAGATA PRINCESA DE ASTURIAS.

Grumete Vicente Salgado, muerto.
Cabo de mar Vicente Ripoll, herido.
Ordinario Antonio Manen, herido.
Grumete Jaime Linares, herido.
Grumete Bartolomé Zaragoza, herido.
Soldado Francisco González, herido.
Soldado José Casal, herido.
Soldado Miguel García, herido.

NAVIO REINA ISABEL II.

Soldado Francisco Taron Fuertes, herido.

Marinero preferente José María Suárez, contuso.

Marinero preferente Francisco Conde, contuso.

FRAGATA BLANCA.

Segundo carpintero Gabriel Cervantes, contuso.

A bordo de la Princesa de Asturias 28 de febrero de 1860.—José Maria de Bustillo.

Número 162.

En la Gaceta de Madrid núm. 58 del lunes 27 de febrero último se lee lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Administración.—Negociado 6.

Remitido a informe de las Secciones de Estado, Gracia y Justicia, Gobernación y Fomento del Consejo de Estado el expediente de autorización negada por V. S. al Juez de primera instancia de Totana para procesar a D. Alfonso Muñoz, Alcalde de Alhambra, por suponerle complicidad en la fuga de un preso, han consultado lo siguiente:

Estas Secciones han examinado el expediente en virtud del que el Gobernador de la provincia de Almería ha negado al Juez de primera instancia de Totana la autorización que solicitó para procesar al Alcalde de Alhambra D. Alfonso Muñoz.

Resulta: Que constituido en prisión un presunto reo del delito de robo en cuadrilla, y puesto a disposición de dicho Alcalde interin se le condujera al Juzgado de primera instancia, hubo de retardarse esta conducción algunos días por enfermedad del preso, según parecer facultativo.

Que aun cuando el Alcalde había adoptado varias precauciones para la custodia de aquel, y entre ellas la de que durante la noche se quedarían en la cárcel dos rigilantes, como estos se retiraron de su puesto durante algunas horas de la madrugada, el preso se fugó forzando una puerta.

Que enterado el Alcalde de lo ocurrido circuló órdenes para su captura, y practicó algunas diligencias que pasó al Juzgado de primera instancia con los dos veci-

nos encargados de vigilar al preso la noche de su fuga.

Que persuadido el Juez de Totana de que esta no pudo tener lugar sin que algunos cómplices le facilitaran, procedió a instruir pieza separada contra el Alcalde de Alhambra, el Alcalde de la cárcel, el Médico y los vigilantes mencionados.

Que la Quica acusación hecha hasta ahora contra el Alcalde en los diferentes informes del Promotor fiscal es la de que debió desplegar mas celo en la custodia del preso, y tardó tres horas en avisar a la Guardia civil la fuga del mismo.

Que solicitada la autorización de que se trata, el Gobernador la denegó de acuerdo con el Consejo provincial, estimando que no hay indicio alguno de que el Alcalde puede ser cómplice del reo fugado.

Considerando:

1.º Que en efecto, ni de autos se desprende, ni el Promotor fiscal ha formulado el cargo de complicidad que se ha supuesto de parte del Alcalde; y que por el contrario, consta que en la custodia del preso adoptó las precauciones que estaban a su alcance, y después de su fuga practicó las diligencias que estimó necesarias.

2.º Que si en la instrucción de estas diligencias ha sido verdaderamente moroso o descuidado, lo cual no se desprende de los autos, deberá responder de su conducta en tal concepto ante el Juez de primera instancia como delegado que era al practicar las de la administración de justicia, pero sin que este nuevo delito en todo caso pueda confundirse con el de complicidad como Alcalde en el hecho criminal de la fuga, que es lo que hasta ahora parecía haber supuesto el Juzgado.

Las Secciones opinan que debe confirmarse la negativa acordada por el Gobernador de Almería.

Y habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por las referidas Secciones, de Real orden lo comunico a V. S. para su inteligencia y efectos oportunos. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 20 de febrero de 1860.—Posada Herrera.—Sr. Gobernador de la provincia de Almería.

Remitido a informe de las Secciones de Estado, Gracia y Justicia, Gobernación y Fomento del Consejo de Estado el expediente de autorización negada por V. S. al Juez de primera instancia de Muros para recibir declaración indagatoria a Don José María Sieira, Alcalde de Noya, por suponerle delito de complicidad en la detención en la cárcel de un preso transitorio que se dijo hallarse enfermo, han consultado lo siguiente:

Estas Secciones han examinado el expediente en virtud del que el Gobernador de la provincia de la Coruña ha negado al Juez de primera instancia de Muros la autorización que solicitó para recibir declaración indagatoria al Alcalde de la villa de Noya D. José María Sieira.

Resulta: Que en la cárcel de este pueblo se detuvo algún tiempo por enfermedad un sentenciado a ocho meses de prisión correccional, habiendo autorizado esta detención el Alcalde, previo informe del facultativo.

Que como luego ha parecido que hay motivos para dirigir graves cargos por este informe al facultativo que lo firmó, el Promotor fiscal pidió que se le recibiese declaración indagatoria; y como el mismo tiempo estimase que el Alcalde debe ser considerado cómplice, ya que no co-autor del delito que se atribuye al facultativo, toda vez que no dispuso que otros facultativos reconocieran al preso, instruyendo un expediente al efecto, opinó tambien que se le recibiese antes declaración indagatoria, pidiéndose con este objeto autorización al Gobernador de la provincia.

Que habiéndose conformado el Juez con este dictamen, el Gobernador, de acuerdo con el Consejo provincial, contes-

16. negativamente fundándose en que el Alcalde se opuso á lo prevenido para tales casos en la Real orden vigente de 25 de febrero de 1859.

Vista esta Real orden, que en copia autorizada acompaña al expediente, y según la que, cuando calga enfermo alguno, preso que debe ser conducido de un pueblo á otro del reino, ha de ser inmediatamente reconocido por un facultativo, el cual declarará bajo su responsabilidad, por escrito, si hay peligro en que el interesado continúe su viaje, en cuyo caso debe suspenderse su traslación hasta que á juicio del mismo facultativo pueda realizarse sin inconveniente.

Considerando que en un todo conforme con lo que dispone esta Real orden está la conducta del Alcalde de Noya en el caso presente, sin que del expediente y autos resulten indicios de complicidad de su parte con el facultativo á quien se procesa;

Las Secciones opinan que debe negarse al Juez de primera instancia de Muros la autorización que ha solicitado;

Y habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por las referidas Secciones, de Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 20 de febrero de 1860.—Posada Herrera.—Señor Gobernador de la provincia de la Coruña.

Remitido á informe de las Secciones de Estado, Gracia y Justicia, Gobernación y Fomento del Consejo de Estado el expediente de autorización negada por V. S. al Juez de primera instancia de Cambados para procesar á D. Manuel Spínola, agrónomo de montes de la provincia, por suponerle complicidad en la corta no autorizada de pinos de los de esa pertenecientes al Estado, han consultado lo siguiente:

Estas Secciones han examinado el expediente en virtud del que el Gobernador de la provincia de Pontevedra ha negado al Juez de primera instancia de Cambados la autorización que solicitó para procesar al agrónomo de montes que fué de la misma provincia D. Manuel Spínola.

Resulta que los cargos que contra este funcionario se hacen son:

1.º Haber autorizado la extracción de 17 pinos que quedaron dañados en una corta de 100, no habiendo ingresado en la Tesorería de la provincia el importe de aquellos.

2.º Que vendió los troncos de los árboles cortados, cobrándose la cantidad de 120 rs. por tal venta.

Que confirmados estos cargos por varias declaraciones, y especialmente las de un guarda de montes y el rematante en la subasta de los 100 pinos, que es á quien se acusa de haber extraído también los 17 dañados, pidió el Juez la autorización de que se trata.

Que dada audiencia al interesado, se exculpó en cuanto al primer cargo presentando dos órdenes en copia firmada por el mencionado rematante, de las que resulta que prohibió al guarda del monte que consintiese la extracción de los 17 pinos; respecto del segundo cargo, dice y se confirmó su dicho con una comunicación del Comisario de montes, que al acuerdo con este Jefe suyo vendió los troncos en la cantidad de 120 rs., que fué invertida en semiente para poblar varios pinares del Estado.

Considerando que en efecto los documentos presentados por el funcionario acusado no dejan lugar á duda respecto de que se opuso á la extracción de los 17 pinos dañados en la corta que se hizo, y al proceder á la venta de los troncos obró de acuerdo con su superior jerárquico, quedando por lo tanto exento de responsabilidad en todo caso;

Las Secciones opinan que debe confirmarse la negativa acordada por el Gobernador de Pontevedra.

Y habiéndose dignado S. M. la Reina

(Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por las referidas Secciones, de Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos oportunos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 20 de febrero de 1860.—Posada Herrera.—Señor Gobernador de la provincia de Pontevedra.

SEGUNDA SECCION.

CIRCULAR NÚM. 163.

Seccion de Gobierno.—Negociado A.º

Adición á la lista de Señoras que en esta provincia han facilitado hijas y vendajes para los hospitales de sangre del ejército expedicionario de Africa, y á quienes S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado dar gracias en Real orden de 15 de diciembre último.

ORENSE.

Sras. D.ª Manuela Lozano de Hervás.
D.ª Casilda Santamarina de Risco.

BOBORAS.

Sra. D.ª Mercedes Cervela y Pardo de Pazos.

CIRCULAR NÚM. 164.

Real orden de 10 de febrero último resolviendo que los ganados que en lo sucesivo se encuentren en la zona fiscal y sean aprehendidos por las fuerzas represoras sin la marca establecida por el artículo 412 de las ordenanzas, incurran en la pena de comiso.

Seccion 6.ª—Negociado único.—Hacienda.

La Direccion general de Aduanas y Aranceles con fecha 5 del actual me dice lo siguiente:

Por el Ministerio de Hacienda se ha comunicado á esta Direccion general con fecha 10 de febrero último la Real orden que sigue:

Almo. Sr.—Visto el expediente instruido á consecuencia de la aprehension de 528 cabezas de ganado, que de la propiedad de Joaquin Guzman verifíco la Guardia civil en el sitio llamado Dique, término de Ayamonte, el día 6 de setiembre último, por carecer de los requisitos necesarios para circular por la zona fiscal establecida;

Vistos los artículos 411, 412 y 464 de las Ordenanzas de Aduanas;

Vista la Real orden de 15 de mayo de 1859, según la cual incurren en la pena de comiso los ganados que se aprehendan sin empadronar en el expresado radio;

Considerando que las 528 cabezas de que se trata carecian de la marca establecida;

Considerando que los ganados que tenia empadronados el interesado en la fecha de la aprehension no convienen en sus clases y marcas con las ocupadas;

Considerando que en este concepto todas las reses aprehendidas han caído en comiso por falta del empadronamiento, con arreglo á la Real orden de 13 de mayo de 1859;

Considerando que la esculpacion que alega el interesado de no tener marcado el ganado por hallarse constantemente bajo la vigilancia de la

Administracion, no puede aprovecharle, porque el art. 412 de las Ordenanzas no hace exception de ninguna clase;

Considerando que la informacion practicada para acreditar la nacionalidad del ganado no es admisible tampoco, porque ademas de no probarse con ella el requisito del empadronamiento, no se halla arreglada á lo que para tales casos exige la ley de Enjuiciamiento civil;

Considerando que según resulta de todo lo expuesto procedia imponerse el comiso á todas las reses aprehendidas, no obstante lo cual la Junta administrativa de Huelva ha declarado tan solo el de 118 cabezas;

Considerando que no habiéndose apelado de este fallo por el promotor fiscal, como perjudicial que era á la Hacienda pública, ha quedado ejecutoriado, sin que la pena referida pueda extenderse hoy mas que al comiso de las 118 cabezas de que el interesado apela.

Considerando que los individuos de la Junta administrativa que dieron dicho fallo, no pueden ser responsables del perjuicio inferido á la Hacienda pública; porque resolviendo á manera de jurados, pudieron decidir según su conciencia;

Y considerando que habiendo indicios de los delitos conexos de soborno y conivencia, el Juzgado de Hacienda de Huelva debe proceder contra los culpables ó cómplices, para cuyo fin se remitirá al mismo copia de estas actuaciones.

S. M., de conformidad con lo informado por V. I. y la Asesoría general de este Ministerio, se ha dignado confirmar el comiso de las 118 cabezas de ganado de que va hecho mérito, remitiéndose copia del expediente de que se trata al Juzgado de Hacienda de Huelva para los fines que se indican anteriormente; siendo al propio tiempo su Real voluntad, que los ganados que en lo sucesivo se encuentren en la zona fiscal y sean aprehendidos por las fuerzas represoras sin la marca establecida por el art. 412 de las Ordenanzas, incurran en la pena de comiso. De Real orden lo digo á V. I. para su noticia y efectos correspondientes.

Lo que traslado á V. S. para su conocimiento y fines consiguientes.

Lo que he dispuesto insertar en este periódico oficial para su debida publicidad. Orense 12.º de marzo de 1860.—El Gobernador, Hermenegildo Guítan.

CUARTA SECCION.

Juzgado de primera instancia de Oviedo.

Don José Maria Bustelo y Cancio, juez de primera instancia de esta ciudad de Oviedo y su partido.—Al señor juez de primera instancia de la Puebla de Trives.—Hago presente que en este juzgado de mi cargo y á testimonio del infraescrito escribano se sigue causa por estupro á instancia de doña Antonia Clavel, como madre de doña Adelina Vidal de Saavedra,

vecina de esta ciudad, contra Agustín Ferreiro y Dominguez, hijo de Antonio y Maria Josefa Dominguez, natural de la parroquia de Santa Maria de Chandreja, distrito municipal de Santa Cristina del Sil, del partido judicial de la Puebla de Trives, en la provincia de Orense, de 26 años de edad, soltero, de oficio aprendiz de ajustador en la fabrica de Trubia, de este distrito de Oviedo y que sabe leer y escribir incorrectamente. En cuya causa sustentada por los trámites legales por auto de 6 de febrero último que se notificó al Ferreiro el 8 del mismo, señaló el término perentorio de un mes para casarse á la doña Adelina y al Agustín; pero estubo en vez de realizar el matrimonio con aquella, se fugó hace diez y siete dias poco mas ó menos sin que se sepa su paradero; por lo que estimé por otro auto de 3 del actual, y por otro del 6 del mismo á instancia de la propia doña Antonia Clavel librar el presente por el que de parte de S. M. (Q. D. G.) exorto y requiero al señor juez de primera instancia de la Puebla de Trives, y de la mia le ruego y encargo que tan luego como le reciba á la sea presentado por cualquiera persona sin exigirle poder ni otro recaudo se sirva aceptarle y mandar que se practiquen las mas activas y oportunas diligencias hasta conseguir la captura de Agustín Ferreiro y Dominguez y su remision á este juzgado; pues en mandarlo así hacer y ejecutar y en devolver este exorto con las diligencias que en su virtud se practiquen á la persona que le presente, administrará justicia el señor juez de primera instancia de la Puebla de Trives; á lo que me ofrezco en iguales casos por mútua correspondencia.

Dado en la ciudad de Oviedo á 7 de marzo de 1860.—José Maria Bustelo y Cancio.—Por mandado del señor juez, Rafael Alonso.

Don José Maria Bustelo y Cancio, juez de primera instancia de esta ciudad de Oviedo y su partido.—Por el presente y á nombre de S. M. (Q. D. G.) exorto y requiero y de mi parte ruego y encargo á los Sres. Jueces de primera instancia y á las demas Autoridades civiles y militares de la provincia de Orense, que se sirvan, por cuantos medios estén á su alcance, proceder á la captura de Agustín Ferreiro y Dominguez, hijo de Antonio y de Maria Josefa Dominguez, natural de la parroquia de Sta. Maria de Chandreja, distrito municipal de Sta. Cristina del Sil del partido de la Puebla de Trives en dicha provincia de Orense, de 26 años de edad, soltero, de oficio aprendiz de ajustador en la fabrica de Trubia de este distrito de Oviedo, y que sabe leer y escribir incorrectamente; pues así lo tengo estimado en la causa que á testimonio del que refrenia me halla instruyendo contra el Agustín Ferreiro por estupro de D.ª Adelina Vidal de Saavedra, vecina de esta ciudad. Dado en Oviedo á 7 de marzo de 1860.—José Maria Bustelo y Cancio.—Por mandado del Sr. Juez, Rafael Alonso.

Idem de Celanova.

Don Gregorio Maria Couceiro, juez de primera instancia de la villa y partido de Celanova etc.—Por el presente hago notorio que en este juzgado por la escribanía del que autoriza, pende pleito ordinario interpuesto por D. Benito Durán en nombre y representación de D. Manuel Rivera, párroco de Refojos contra Manuel Fernandez (a) Salgueiro de Valongo, sobre reclamacion ó servidumbre de una casa, en la cual se ha dictado la sentencia del tenor siguiente:—Celanova marzo 5 de 1860.

Vistos:

Resultando que por D. Manuel Rivera Durán su procurador, se propuso demanda por accion negatoria contra Manuel Fernandez (a) Salgueiro, concluyendo en

[illegible]

que en este juzgado de mi cargo y por la
escribanía del que autoriza, Joaquín An-
go, vecino de la parroquia de Cousse de
Abion, en el partido de Ribadavia, su
procurador don José Alferrán, promulga
escritor solicitando posesión de los bienes
quero enlinda: la escritura pública de
1.º mayo del año pasado de 931, de que
dio fe el escribano de S. M. don Ricardo
Durán y Moure, por virtud de lo que
don Fray Juan Benito Gulias, de ofi-
cio, pagó dichos bienes por la cantidad de
15.890 rs. que la misma escritura, segun liqui-
dacion que a el se le practicó en el ex-
presado documento. Los indicados bienes
con sus respectivas demarcaciones son
los que a continuación se expresan.

1.ª La casa donde habita el don Fray
Juan Benito Gulias que es en Alferrán, la
que le sigue unida, el alcorreo y propie-
dad labrada que está contigua a la misma
mas hacia el vendabal, cerrada sobre sí
lindantes aquellas con Manuel Gero San-
to, Manuel Balboa y Camilo por su de-
lantera y por otros alcazales al fondo.

2.ª Un labradío y prado de Banzo,
cerrado sobre sí y lindante con el alca-
zal.

3.ª El labradío de las Cancelas, lin-
dante con Domingo Muradas y herederos
de don Francisco Siero.

4.ª Otro labradío en Perenz, lindante
Domingo Muradas y Juan Pazán lo cer-
rado sobre sí y lindante con Antonio
Maria Lorenzo y herederos de Antonio
Vazquez.

5.ª Un labradío en Peñalba, lindante
con Francisco Mirón y herederos de Ma-
nuel do Barro; por su delantera alcazales.

6.ª Un prado en Villalon, lindante José
do Ganda y Antonia Barquiza.

7.ª Un labradío en Salgueiral, lindante
Manuel Vazquez y otros.

8.ª Otro en Pámbos, lindante Manuel
Beliños y Manuel Vazquez y otros.

9.ª Otro en Porja, lindante herederos de
don Francisco Siero y Benito Frade.

10.ª Otro en el Nabal, lindante D. Anto-
nio Vazquez y herederos de D. Francisco
do Barro.

11.ª Una gestal y aljofar en Jalfodza,
cerrado sobre sí y lindante con el alca-
zal.

12.ª Y una heredad labradía en San
Peidro, lindante con José da Vila y An-
dres Lamas.

Todas estas partidas se hallan sitas en
terminos de la alcaidia de Beaziz, en el
V. cumpliendo con lo mandado en el
artículo 1.º de la ley de enjuiciamiento
de, he dispuesto en auto de 5 de octubre
de hacer pública la posesion dada a fin
de que cualquiera persona que tenga
que reclamar contra ella, lo verifique
dentro de sesenta dias, que principiarán
a contar desde la insercion de este
anuncio en el Boletín oficial de esta pro-
vincia, lo que verificará por dependencia
de los autos referidos, a medio de pro-
curador con representacion legal, bajo
apercibimiento de que no haciéndolo se
amparará al demandante en la posesion
dada, dando al asunto el trámite que por
naturaleza corresponde.

Dado en la villa de Carballiño, a 2 de
marzo de 1860. — José J. Calvelo. — Por
su mandado, Vicente Romero y Killa.

Idem de Negreira. — 1860.

Don Marcos Martinez, juez de primera
instancia de Negreira. — Por el presente
exorto a las autoridades así civiles como
militares de las cuatro provincias de Gas-
tella, procedan a la busca y captura de
Don José Trillo y Cisneros, vecino de
Santa Maria del Barro en este partido, a
fin de que cumpla la condena que le ha
sido impuesta en causa a mismo y otros,
incurrida sobre fealdad, a cuyo efecto se
expresan a esta continuacion sus señas, y
siendo habido lo remitan a mi disposicion
con toda seguridad.

Dado en Negreira a 6 de marzo de
1860. — Marcos Martinez. — De su orden,
José Aler y Carras.

al nos b. Señas de D. José Trillo, J. A. G.)
 Edad como unos 40 años, estatura
 mediana, cara redonda, barba blanca, ojos
 claros, ojos azules, nariz regular, pelo
 negro, color de la piel de cera, y en la
 parte superior de color gris de palen. Sabana de
 paño negro, con mas color castaño,
 chaleco de seda negro, camisola y cor-
 bata con sombrero largo color castaño,
 montecrisi y pantalón de lino, cerrado de
 boton, calza botas y gasta boton.

En la corte de Madrid
 Juzgado de paz de Abion.

Don Gregorio Garcia, secretario del
 juzgado de paz de Abion, Certifico: que
 en el juicio verbal celebrado en este juz-
 gado contra José Lorenzo, vecino de
 Loreto, y Roque Lorenzo de la misma
 vecindad, y fecho el año siguiente
 en Abion a 24 de diciembre de 1859
 el licenciado D. Camilo Penedo, ghereyale
 paz de este distrito, concurriendo la
 anterior de juicio verbal celebrado a ins-
 tancia de José Lorenzo, contra y en re-
 beldia de Roque Lorenzo, ambos de este
 domicilio, por ante el secretario dijo:
 Que resulta justificada por medio de
 los testigos Manuel Dominguez y Amador
 Castro el empréstito de 520 reales hecho
 por el José al dicho Lorenzo, en el mes de
 bre de 1858, a condici6n de ser devuelta
 dicha cantidad en agosto del año actual,
 y no apareciendo prueba de hallarse
 extinguida esta obligacion, debia de con-
 denar y condena al pectado Roque Lo-
 renzo al pago de los 520 reales, reclama-
 dos por José Lorenzo, y al de las costas
 ocasionadas duplico de la condena de diez
 dias, y para los con ejecuci6n y apremio
 que se notifique esta providencia al de-
 mandado personalmente, y por rebeldia
 del demandado se haga en los estrados
 del juzgado de paz y en el Boletín oficial
 de la provincia, conforme lo dispuesto
 en el título 25 de la ley de enjuiciamiento
 civil, y por este auto se diligencie en el
 juzgado, así lo mandó y firmó, de que
 yo secretario certifico. — Camilo Penedo
 — Gregorio Garcia.

Así se lee del original, de que me ire-
 mitó; y en cumplimiento de lo preveni-
 do en el artículo 10 del libro el presente en
 Abion a 6 de marzo de 1860. — Gregorio
 Garcia. — V. B. Ray Camilo Penedo.

Don Francisco Diaz y Sanchez, Ayudante de esta plaza y fiscal nombrado por el Excmo. Sr. General gobernador de la misma etc. — Habiéndose presentado a esta plaza Francisco Quintela Garcia, natural de Santo Tome de Castilla, juzgado de primera instancia de C6rdoba, en esta provincia y quinto del regimiento infante-
 ria de san Fernando, perteneciente al actual remplazo, a quien estoy suvariado sobre el delito de desercci6n; usando de la jurisdicci6n que la Real Audiencia de esta plaza tiene concedida en estos casos por sus Reales ordenanzas, y los oficiales de su ejér-
 cito, por el presente llamo a compare-
 ra por segundo edicto y pregon a dicho Francisco Quintela Garcia, señalándole la guardi6n del principal donde deberá presentarse personalmente dentro del término de veinte dias que se cuentan desde el dia de la fecha y de sus descargos y de-
 fensas, por ser esta la voluntad de S. M. fijese y preg6nese este edicto para que llegue a noticia de todos.
 A la villa 29 de febrero de 1860. — Fran-
 cisco Quintela Garcia. — Bartolomé Fernandez.

El Sr. Brigadier D. Francisco Ortiz
 gobernador militar de la provincia de
 Orense, y el Licenciado D. José Espada
 Asesor de la plaza de guerra de la mis-
 ma, — Por el presente se llama a com-
 parecer a la plaza de guerra de la mis-
 ma, para que dentro del término de
 treinta dias comparezca desde la fecha
 de la publicaci6n de este edicto en la
 plaza de guerra de la provincia, se pre-
 sente

[illegible]